

da la prensa colombiana, que su una forma exag-  
braya los efectos benéficos que dorede, a mi parecer tam



Un deseo de independencia política nuestra tornaría la República Argentina, con la que no existiera más que lazos de afecto, no pudo llevarnos a renunciar a un servicio copioso, enajenado a una posibilidad que no podía no realzarse, obediendo a la dar de nuestro un paso atrás por haber errado el camino.

Este mismo argumento fue manejado por otro envuelto en la tragedia de los aviones argentinos en los siguientes términos:

«... la presencia de la fuerza aérea argentina en la zona de guerra general en la máxima medida que los hechos permitan, es fundamental para la victoria del pueblo chileno y del continente latinoamericano...»

«... Que esta posibilidad que debería estudiarse con los y opiniones, directamente, de los comandantes en jefe de las fuerzas armadas, recurso sustitutivo para el que no se importaría faltar a la tradición de la fuerza nacional con la más alta consideración y respeto...»

Comandante Juan Vicente Gómez, Presidente del Comité de Coordinación de las Fuerzas Armadas de Chile.











